

Ara, 13/05/24

Bloqueo en Cercanías: la R1 se recupera, pero continuarán las afectaciones en cuatro líneas más

Los usuarios de la R3 tendrán que formar parte del trayecto en autobús y metro, mientras que la R4 tendrá menos frecuencia de trenes

BarcelonaA partir de este martes, Renfe modificará el plan especial de movilidad puesto en marcha a raíz de la incidencia en Cercanías que afecta desde el domingo a las entradas y salidas de trenes a Barcelona. Aunque las líneas R1 y RG1 recuperan el servicio habitual y los convoyes realizarán el recorrido completo hasta Hospitalet de Llobregat, todavía habrá afectaciones importantes.

(L'Hospitalet de Llobregat – Puigcerdà)

- Servei ferroviari entre Puigcerdà i Montcada Ripollet
- Dos trens per hora i sentit
- Des de Montcada Ripollet, servei alternatiu per carretera fins a Fabra i Puig, on els viatgers poden continuar en línia 1 de Metro
- Els viatgers també poden utilitzar estacions d'altres línies en poblacions coincidents

(Sant Vicenç de Calders – Manresa)

- Dos trens per hora i sentit entre l'Hospitalet i Manresa
- Quatre trens per hora i sentit entre l'Hospitalet de Llobregat i Sant Vicenç de Calders

(Barcelona – Fabra i Puig – Cerdanyola Universitat)

- Fins a Cerdanyola amb R4 i amb autobusos des de Cerdanyola a UAB
- Els viatgers també disposen d'alternativa Bus Exprés 3

(L'Hospitalet – Lleida)

- Manresa – Calaf: servei alternatiu per carretera
- Calaf – Lleida: servei ferroviari

Fuente: Rodalies / Grafico: ARA

En cuanto a la R3, los convoyes funcionarán entre Puigcerdà y Montcada Ripollet con una frecuencia de dos trenes por hora y sentido. En Montcada Ripollet, los usuarios que deben entrar en Barcelona podrán continuar el trayecto en autobús hasta Fabra i Puig y, a partir de ahí, será la L1 del metro la que sustituirá al servicio de tren, ya que llega hasta Hospitalet.

En el caso de la R4, la novedad es que los trenes que vengan de Manresa podrán cruzar los túneles de Barcelona hasta L'Hospitalet, si bien se mantendrá la frecuencia reducida al 33%; es decir, circularán dos trenes por hora. En la dirección contraria, los trenes que llegan a la capital desde Sant Vicenç de Calders se detendrán en L'Hospitalet y, en este tramo, la frecuencia de circulación será la usual: cuatro trenes por cada hora y sentido.

Habrà dos líneas más con un servicio de autobús alternativo. Por un lado, la R7 no funcionará y los viajeros tendrán que hacer el trayecto con la R4 hasta Cerdanyola, donde un autobús los llevará hasta la UAB, o bien utilizar el Bus Exprés 3, que va de Barcelona a la UAB. Por otro lado, la R12 funcionará con normalidad entre Lleida y Calaf, si bien los pasajeros tendrán que cambiar al transporte por carretera hasta Manresa.

Primer día de plan alternativo con resignación

Este lunes, primer día laborable desde la incidencia en la red de Cercanías que bloqueó los accesos y salidas a Barcelona, los trenes de la R3, la R7 y la R1 han funcionado con el plan alternativo previsto, pero la R4 ha sufrido más problemas. Inicialmente, los trenes debían llegar a la estación de Fabra y Puig de Barcelona, pero a primera hora de la mañana sólo llegaban a Cerdanyola, lo que ha provocado indignación y desconcierto entre los pasajeros. Finalmente, sobre las 9.30 h se han resuelto algunas incidencias y el tren ya hacía el recorrido completo hasta la capital catalana.

A pesar del refuerzo de autobuses y de metros –TMB ha reforzado el servicio y se ha alcanzado una cifra "histórica" de metros que circulaban a la vez (167)-, nadie se ha ahorrado las largas colas, y en muchos casos los desplazamientos han durado una eternidad. "A las 8 de la mañana la estación de Fabra i Puig estaba cerrada y era imposible subir a ningún autobús, las colas eran larguísimas", asegura María José, vecina de Sant Andreu.

También hay otros pasajeros que se han encontrado con que no se les ofrecía ninguna alternativa al tren para llegar a Barcelona desde su destino. Lourdes ya estaba en la estación de autobuses de Barberà del Vallès (Vallès Occidental) a las siete de mañana para poder llegar al trabajo en Barcelona, pero a las ocho aún no había podido subir a ningún autobús. "No nos dan ninguna información. No han hecho ningún esfuerzo por resolver esto. Ya sabía que no funcionaría, nos tienen del todo olvidados", lamenta.

Una situación similar ha vivido Pau José María, que vive en Les Franqueses del Vallès (Vallès Oriental) y trabaja en Poblenu. Normalmente, va en tren y

ha tenido que desplazarse con los autobuses de Sagalés. "En el autobús no cabía ni una aguja, había mucha gente de pie, y hemos salido con veinte minutos de retraso. En Fabra i Puig he tenido que dejar pasar un metro, porque era imposible entrar, y en el segundo que ha pasado me he empezado como he podido", explica.